

Del Programa de Buen Gobierno Corporativo, de la Bolsa de Valores de Quito, con el auspicio del BID

ENLACES

IDENTIDAD

HISTÓRICO

ESCRÍBANOS

EL PROGRAMA

Gobernabilidad y pequeñas
empresas



La Bolsa de Valores de Quito, con su programa de Buen Gobierno Corporativo, y la Red Financiera Rural organizaron la conferencia magistral "Gobernabilidad Efectiva en las Instituciones Microfinancieras".

El objetivo fue compartir conocimientos y experiencias sobre la importancia de una buena gobernabilidad en la gestión de las instituciones microfinancieras

El conferencista fue Massimo Vita, experto internacional en microfinanzas; Director para América Latina y Socio de Microfinanza Rating, licenciado en Economía y Finanzas de la Universidad de Verona (Italia); Master en Desarrollo, Innovación y Finanzas para la PYME. Máster en Desarrollo, Innovación y Finanzas para la PYME (con especialización en microfinanzas y finanzas para las MYPEs) de la Universidad de Bologna (Italia); asistió al Microfinance Training Programme de la Universidad Naropa de Boulder (Colorado).

Navegar con rumbo cierto

Muchos analistas han tenido que desempolvar el sextante para modificar el rumbo, perdido luego de que la tormenta financiera golpeó, y muy fuerte, a esta nave planetaria. En el caso de los responsables en Sudamérica de gobierno corporativo este ejercicio ha sido sensato y tomado a tiempo, como lo muestra el artículo destacado de esta emisión.

Se inicia el último mes del año. Se inicia también una tendencia, empujada por la inercia, para evaluar lo que pasó. Ese análisis con la luz del gobierno corporativo puede revelar conclusiones más acertadas, lo que determinará medidas más cercanas para enderezar la navegación hacia un rumbo cierto. Este boletín electrónico ha tomado a su cargo tratar de difundir los pensamientos y las propuestas que se generan en el mundo poco a poco y que parten de que el gobierno corporativo sigue siendo el mejor vehículo para blindarse de la crisis.



DESTACADO

Sudamérica renueva su fe en el gobierno corporativo

La necesidad de blindaje a las empresas con prácticas de gobierno corporativo para disminuir riesgos es el mensaje coincidente en la intervención de los conferencistas internacionales del 7º Foro Internacional "Retos del gobierno corporativo en tiempos de crisis": la escocesa Christine Helliar, la venezolana Sonia de Paola de Gathmann, y el ecuatoriano Patricio Peña.

"La manera como se empaican las hipotecas es la misma como se empaican las pirámides, los dineros de sus ahorradores", afirmó Guillermo Hoyos, director del Instituto Prensa de la Universidad Javeriana. El profesor Hoyos reclamó una reorientación del sistema económico en el sentido de que el hombre no esté al servicio del sistema sino éste al servicio del hombre.

También Eugenio Marulanda, presidente de Confecámaras, destacó la importancia de volver a principios éticos empresariales en estos momentos de crisis mundial, como los que plantea el buen gobierno corporativo. Coincidió en que "la crisis en Wall Street aloja cada día pesadumbres similares a las de los damnificados de las pirámides de Colombia".

Añadió Marulanda que "en medio de las vicisitudes modernas, el Gobierno Corporativo aporta caros criterios éticos, como: transparencia, probidad, confidencialidad, todos y cada uno de ellos, transgredidos allá en Wall Street y aquí en la Autopista Norte".

El asunto central, según Marulanda, es ¿cómo responder contundentemente a la problemática de las crisis, en el ámbito nacional e internacional?, ¿Cuáles son

los blindajes que el gobierno corporativo puede aportar en este complejo momento nacional e internacional?

Un buen gobierno corporativo se traduce básicamente en el establecimiento y la implementación de un código de ética en el seno de cada empresa que albergue los intereses de los terceros, entendiéndose por tales a los involucrados por relaciones institucionales u obligaciones legales; a los empleados y agentes del mercado; y, finalmente al propio Estado; e, incluso, protege los intereses de los miembros de las juntas, frente a los administradores de las empresas. Tendencia esta última cada vez más generalizada en los países en los que el sector privado expresa un verdadero deseo de unir esfuerzos para emprender acciones estratégicas y en la perspectiva del desarrollo de las naciones, la prosperidad colectiva y el capital social.

Confecámaras ha adelantado la tarea, con socios de primer nivel, en la difusión del tema. Las superintendencias de Sociedades y Financiera, la OCDE, IFC, el BID, la CAF y el apoyo del Centro internacional para la Empresa Privada (CIPE).

Según Marulanda: "De mejores prácticas de gobernanza, de buen gobierno, están urgidos los estamentos de la vida nacional. De la misma manera la RSE es un blindaje para responder a los apremios

sociales, en la perspectiva de alianzas público privadas".

En el foro se enfatizó en analizar el papel del regulador y de la autorregulación. Sobre estos dos temas se discute mucho, en la medida de que el blindaje sea más efectivo. Además, las empresas y los gobierno pueden ser más fuertes en el momento de enfrentar crisis como la actual. Como reflexión final, este foro concluye que la falta de gobierno corporativo, en los diversos órdenes de la sociedad, es



La mesa directiva de este evento que han concitado el interés continental. La calidad de las exposiciones fue muy reconocida

una constante. Hay que pasar del círculo vicioso al círculo virtuoso del gobierno corporativo.

Algunas presentaciones de los expositores de este foro se pueden consultar en http://www.gobiernocorporativo.com.co/index.php?option=com_content&view=article&id=70&Itemid=52

ANÁLISIS

Madrid.- Desde los pasados años ochenta hasta hoy, las grandes empresas, con sus consejos de administración a la cabeza, han reconocido mayoritariamente que la maximización del valor para el accionista era su único objetivo. El llamado modelo financiero de empresa no deja margen alguno para desviar la atención de dicho fin. Los recursos disponibles deben destinarse a alcanzar el mayor valor de mercado posible, en la confianza de que los mecanismos de funcionamiento existentes son suficientes para la correcta interacción de todos los agentes. De forma natural -gracias a la célebre mano invisible-, el mercado, libre y soberano, traslada a cada cual la parte que le corresponde: rentabilidad a los accionistas e inversores, salarios a los empleados, productos y servicios a los clientes e impuestos al Estado. De forma paralela, en los siguientes años noventa se dieron a la luz pública los buenos resultados que estaban obteniendo algunas empresas atípicas, que se salían de los estándares propios del modelo financiero. Aunque no resultaba un fenómeno totalmente nuevo, ya que siempre han existido empresas con valores distintos de los puramente financieros, sí llamaba la atención el interés alcanzado en determinados ámbitos de la sociedad, que con campañas de cierta repercusión apoyaron de manera decidida a estas compañías, las cuales anteponían valores éticos, sociales y medioambientales a la cultura de la maximización del beneficio.

Después de más de una década de debate, análisis e inicio de medición de resultados, nos encontramos en la actualidad con un modelo de empresa socialmente responsable que recoge dichos valores y que ha ganado consistencia tanto en el plano teórico como en la práctica, así como en el terreno de la divulgación.

Si como parece, la coherencia de los postulados de este modelo de responsabilidad social con las crecientes exigencias de la sociedad ofrece sólidos argumentos acerca de su sostenibilidad, las empresas han de empezar a prepararse para comprender, primero, e implantar con acierto, después, los aspectos fundamentales de un modelo de organización que puede marcar las pautas competitivas del mercado en los próximos tiempos.

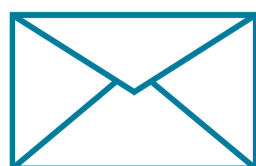
La penetración en las empresas de las nuevas tendencias no suele producirse desde sus máximos órganos de dirección y control, más bien son determinados departamentos y personas con dotes de liderazgo los que generalmente impulsan a las organizaciones a incorporar las novedades del mercado. Podría decirse que la ventaja competitiva adquirida por medio de la exitosa incorporación de las corrientes principales es inversamente proporcional al tiempo que la alta dirección emplea en integrar éstas en el gobierno y en la estrategia de las compañías; es decir, a mayor demora en la implantación de las tendencias de éxito, menos posibilidades de conseguir ventaja competitiva.

La responsabilidad social corporativa, como modelo pluralista de empresa, donde se reconocen como legítimos y de forma equilibrada los intereses de las diferentes partes implicadas, y no sólo los defendidos por propietarios y directivos, podría parecer, sobre el papel, un sistema algo complejo, más exigente en medidas específicas en el campo del gobierno, la gestión y el control. Ahora bien, en un mercado imperfecto, condicionado por fuertes desequilibrios, con una grave crisis de efectos en cadena, se hace necesario explorar nuevas soluciones urgentes, también y especialmente desde el propio gobierno de las empresas.

Inmersos ya en la anunciada inflación de controles e intervenciones del mercado, habría que plantearse, en primer lugar, si el modelo financiero genera en estos momentos la confianza suficiente como para intentar restaurarlo, o si, por el contrario, sería conveniente ir pensando en un modelo renovado de empresa y de gobierno que pueda ofrecer soluciones eficaces a la crítica situación actual, con vistas al futuro.

José Luis Lizcano es Director gerente y coordinador de la Comisión de Responsabilidad Social Corporativa de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas

http://www.cincodias.com/articulo/Directivos/Crisis-modelo-gobierno-corporativo/20081115cdscddir_7/cdspor/



Comentarios
Eliminar registro / Remove
Administración
Información

goredco@gobiernocorporativo.com.ec